

## RESEÑA DE LIBROS

Hartmut Shilling. *Colonial Downfall and Neocolonialism*, Asia Africa Latin America Special Issue 3, Berlin, Akademie-Verlag. 1979. pp. 147.

La lucha anti-imperialista de los pueblos de Asia, Africa y América Latina por su liberación nacional y social, y el consecuente proceso de decadencia y eliminación del sistema imperialista colonial, se ha convertido en uno de los más importantes factores que han determinado el carácter de nuestra era como la era de transición del capitalismo hacia el socialismo. El fin del sistema colonial es un resultado del proceso revolucionario mundial y de la lucha de liberación nacional de los pueblos de los países subdesarrollados. En consecuencia, se ha intensificado el desarrollo socioeconómico y político en todo el mundo; el imperialismo se ha debilitado y el equilibrio internacional de poder ha cambiado considerablemente.

Frente a esta situación, el imperialismo trata de adaptarse a estos y otros cambios a través del neocolonialismo. Con todos los medios a su disposición, intenta mantener a los países independientes dentro de su esfera de explotación y frenar el inevitable desarrollo social del mundo subdesarrollado. Esto hace parte de su estrategia global para detener el avance del socialismo. Por eso, las antiguas regiones coloniales del mundo se han transformado en escenario de lucha entre las fuerzas imperialistas, las fuerzas progresistas, y de la lucha internacional de clases entre el imperialismo y el socialismo.

El tema central de este libro de Shilling examina los fundamentos teóricos del colonialismo, la decadencia del sistema imperialista colonial y el fenómeno del colonialismo desde el punto de vista de la economía política marxista. El objetivo metodológico del libro, según el autor, es proporcionar un conocimiento real de las relaciones político-económicas del colonialismo, de su naturaleza y eficacia, y de la decadencia del sistema colonial y las nue-

vas formas que ha adquirido a través del neocolonialismo. Este conocimiento se hace indispensable para establecer estrategias de liberación económica para las antiguas colonias, formular elementos interpretativos que permitan explicar las transformaciones socioeconómicas y los procesos de desarrollo de las mismas. Por otra parte, es un requisito importante para establecer las políticas sociales y económicas que atiendan a las necesidades y esperanzas de las masas. Además, contribuye para consolidar la solidaridad imperialista en el mundo, y para una participación más consciente en las luchas imperialista y de liberación nacional de los pueblos.

Robert O. Freedman, *Soviet Policy Toward the Middle East Since 1970*, New York, Praeger Publishers 1978, pp. 373.

Desde la muerte de Stalin en 1953, la Unión Soviética ha aumentado considerablemente su actividad en los asuntos del Medio Oriente, y después de la muerte del presidente Egipto Gamal Nasser, los estadistas occidentales han reconocido que la URSS se ha convertido en una de las potencias de mayor influencia en la región. Sin embargo, si existe un acuerdo general en relación al papel importante que desempeña la Unión Soviética en el Medio Oriente, no hay tal consenso en cuanto a las metas que ésta persigue en la región. Algunos observadores afirman que la principal meta de la Unión Soviética tiene un carácter ofensivo, o sea, dominar el Medio Oriente con el objeto de impedir que los Estados Unidos y sus aliados tengan el control del petróleo y de las rutas de comunicaciones estratégicas. Una opinión contraria argumenta que la meta principal soviética es principalmente defensiva, es decir, evitar que la región sea usada como base de ataque contra su territorio.

Los líderes soviéticos, a su vez, han justificado sus actividades en el Medio Oriente tanto en términos de su proximidad con su frontera meridional como en términos de su responsabilidad como líderes del mundo revolucionario y de los movimientos de

liberación. Cualquiera que sea el objetivo final de la política soviética, es evidente que desde la muerte de Stalin, los dirigentes soviéticos se han empeñado en aumentar la influencia en el Medio Oriente. Con esa finalidad la URSS ha ampliado su asistencia militar, su ayuda económica y su apoyo diplomático a varios estados claves de la región.

Sin embargo, la Unión Soviética ha encontrado varios obstáculos que le han impedido una mayor penetración de su influencia en el Medio Oriente.

El libro de Freedman trata principalmente de analizar las directrices de la política soviética en la región y los obstáculos que se han enfrentado para llevarlas a cabo. La complejidad étnica, religiosa, política y económica de la región; los conflictos internos de los Estados y entre los Estados; la tendencia hacia la unificación del mundo árabe; la competencia de las otras potencias, principalmente por parte de los Estados Unidos, el conflicto Sino-Soviético; son algunos de los problemas que el autor considera como fundamentales en el debilitamiento de los esfuerzos de la Unión Soviética para mantener una influencia dominante en el Medio Oriente.

Según Freedman, debido a la complejidad del Medio Oriente y los grandes obstáculos que se han enfrentado los dirigentes soviéticos en su intento por aumentar la influencia soviética en la región, la política de la URSS debe ser considerada más bien como una política altamente oportunista. Los dirigentes soviéticos han actuado según la coyuntura y han tratado de explotar el curso de los acontecimientos para debilitar la influencia occidental en el Medio Oriente.

En esta edición revisada y aumentada, Freedman ha incluido un capítulo sobre la reacción soviética hacia los conflictos en el Líbano y en el Cuerno de Africa, la política de la administración Carter y las iniciativas de paz tomadas por el presidente Sadat. Esta obra de Robert O. Freedman será bastante útil para entender la actual coyuntura internacional.

Nirmal Sengupta, *Destitutes and Development. A Study of the Bauri Community in the Bokaro Region*, concept Publishing Co. Nueva Delhi, 1979, 123 pp.

Hacia 1967 comienza la construcción de la Bokaro Steel-Plant en el Distrito de Dhanbad, pensada como la planta de su tipo más grande de Asia y uno de los proyectos más ambiciosos de la India. La planta crece en una zona predominantemente agrícola pero que ya conoce la actividad de las industrias extractivas, comenzadas a fines del siglo XIX en el cordón Dhanbad-Raniganj de las minas de carbón. Pero los cambios posteriores provocados por la industrialización acelerada en gran escala en un medio económico deprimido adquieren otras dimensiones. La realidad social resultante niega con su misma presencia las suposiciones desarrollistas que hacen corresponder mecánicamente industrialización con progreso y avance de las condiciones socioeconómicas generales de la población.

En este corto y conciso estudio realizado hacia 1974 y publicado recientemente, Nirmal Sengupta muestra al considerar el caso de la comunidad Bauri, la más numerosa de las castas registradas de la zona de Bokaro y Chas, cómo el ambicioso proceso de industrialización ha fracasado en sus metas de transformación socioeconómica, en tanto que ha reforzado la desigualdad social y recreado condiciones de casi permanente destitución en un gran sector de la población. Las evaluaciones de tales proyectos evitan por lo general observar los cambios a nivel humano-cotidiano, prefiriendo concentrarse en los éxitos de los avances tecnológicos, los mecanismos para manejar costos, producción y ganancias, y la detección de beneficios a niveles de abstracción general en relación al "progreso nacional". El factor humano queda relegado así al trasfondo, y los problemas sociales oscurecidos por las visiones de fantásticos desarrollos futuros.

Nirmal Sengupta se interesa aquí en esos sectores a los que el desarrollo ha privado de sus esperados beneficios. El estudio se basa en la situación existente en el pueblo de Chas, contiguo a la

ciudad acerera, que, basado en una economía principalmente agrícola de cultivo de *paddy*, con la construcción de la nueva planta sufre un proceso de rápida urbanización, con concentración de la población en actividades no agrícolas.

La historia de la comunidad Bauri a partir del siglo XIX es la de un deterioro social y económico constante. Los datos sugieren que los Bauris han sido originalmente una comunidad tribal (*adivasi*). Risley los catalogó como "casta tribal".<sup>1</sup> El proceso de destribalización y de hinduización, de pérdida de identidad, comenzó hace mucho tiempo, y cuando llegaron a ser absorbidos en la jerarquía de castas lo fueron al nivel más bajo. Al parecer el mismo nombre *bauri* les fue dado por las castas altas como apelativo denigrante (¿del sánscrito *varvar*: bárbaro, o quizás derivado de *bori*: subyugado?). El proceso de deterioro parece comenzar luego del fracaso de las rebeliones Chuar de fines del siglo XVIII, rebeliones que cubrieron amplias zonas de Bankura, Burdwan, Midnapur y Hooghly y en las que participaron los Bauri. Luego de la derrota se dispersaron, desplazados económicamente, habiendo perdido sus tierras *paikan* con el advenimiento de la administración británica, tierras que las clases terratenientes les habían otorgado en pago de sus servicios como guardianes. Muchos de ellos se volcaron al bondolerismo.<sup>2</sup> Después ya aparecen citados junto con las comunidades Bagdi, Dom, Hadi y Bedia como grupo con propensiones criminales<sup>3</sup> y llegan a ser catalogados bajo el rubro de "casta criminal". Con su entrada a la escala social basada en el poder, la riqueza y el estatus relativos de casta, se refuerza la evolución de su condición degradada. El pasado de lucha se ha olvidado y la comunidad se abandona en la desesperanza sin salida. Las reformas sociales de los años cuarenta alentados por la acción de Gandhi y la experiencia como obreros en las minas de Dhanbad dan alguna base a esfuerzos reformistas. A principios de los años sesenta, la Harijan sewak Sangh, organización voluntaria pan-india, comienza a tratar de organizar a los Bauris, intentan-

<sup>1</sup> Cf. H.H. Risley, *The Tribes and Castes of Bengal*, Calcuta, 1891.

<sup>2</sup> Cf. K.S. Shasmal, *The Bauris of West Bengal*, Calcuta, 1971.

<sup>3</sup> Cf. J.N. Bhattacharya, *Hindu Castes and Sects*, Calcuta, 1898.

do introducir mejoras en cuestiones de alfabetización, salud, educación técnica, y la anulación de las diferencias intercasta. Pero el espíritu de protesta está quebrado en los Bauris y el nivel de toma de conciencia de su situación es muy bajo. Por ejemplo, ni siquiera se organizaron para exigir compensaciones justas por el desplazamiento cuando se instaló la acería.

Del momento en que la administración británica los redujo a la miseria al desposeerlos de sus tierras data no sólo la pérdida de su base económica sino también la de elementos de su identidad original. Empieza un proceso de destitución que continúa y se internaliza como condición permanente. Las transformaciones provocadas por la hinduización hacen que la discriminación se acepte como legitimizada y ésta no se cuestiona. Las tendencias hacia la proletarianización empiezan a fines del siglo XVIII cuando los Bauris quedan reducidos a asalariados rurales; la industrialización de principios del siglo XX las refuerza con los Bauris trabajando de peones en las minas. La industrialización reciente a gran escala termina por disolver el tejido social de la comunidad Bauri, destinada a ser en este contexto una mano de obra no calificada, temporal, pagada en jornales diarios y sin ningún tipo de seguridad en cuanto a las condiciones laborales. El desarrollo industrial masivo en la zona no las ha transformado en un proletariado industrial moderno sino que las preserva en situación marginal aparente. Su marginalidad se reproduce y se aprovecha en el esfuerzo desarrollista que los ubica así convenientemente en la red de relaciones de explotación. Obviamente, no son los Bauris quienes se han beneficiado de los proyectos de desarrollo. Estos permanecen así continuamente al borde del desempleo; vender su fuerza de trabajo es para ellos una aventura diaria en la que a veces fracasan; el trabajo no es regular sino accidental.

Nirmal Sengupta toca uno de los aspectos de esta destitución total de la que ha sido objeto la comunidad Bauri: el aumento de la prostitución entre los Bauris de Chas y su carácter masivo desde el tiempo de la construcción de la acería, como una faz más de las relaciones de explotación en la zona. La libertad sexual de los Bauris, asociada posiblemente a sus viejas costumbres sociales tri-

bales, se explota y se comercializa, añadiéndose así un estigma más a la comunidad desposeída de prácticamente todo. De modo que puede observarse en este caso "cómo en la sociedad dividida en clases las costumbres de la gente subyugada se modifican o se conservan de acuerdo a las demandas de los patrones" (p. 98).

Este libro, en el estilo seco de un informe, algo inusual en Nir-mal Sengupta, presenta un caso que ilustra sobre la otra cara del desarrollo. El análisis es breve, quizás suficiente para los fines de un reporte. En realidad el análisis subyace en la misma manera de presentar una realidad que siempre se ha ocultado hipócritamente. El autor muestra esa realidad negada en toda su crudeza. Desde el punto de vista del análisis. Sin embargo, parece necesaria una reconsideración de lo que se califica como "existencia marginal" (p. 118) ya que el material mismo muestra que la marginalidad es un fenómeno cuya reproducción es necesaria para el mantenimiento de las relaciones de explotación vigentes.

Otro punto para la discusión es aquél sobre los caminos posibles para un cambio substancial en las condiciones de los desposeídos. Si bien es cierto que los Bauris han llegado a un estado de resignación y conformismo que sólo lleva a su destrucción (física, social, económica), no es muy favorable asignarles una carencia más, la de la imposibilidad de reaccionar y tomar conciencia. El autor parecería considerar sólo dos vías, ambas exógenas, la de la buena voluntad que derive de "despertar el interés de las clases privilegiadas", o sea un tipo de paternalismo caritativo, o bien los resultados de un movimiento social radical general que elimine las bases de la destitución. ¿Es que un sector social puede llegar al punto de ser vaciado de toda capacidad para aprehender la realidad y tomar posición frente a ella? ¿No se adjudica así otra debilidad más, y por lo tanto otro calificativo denigrante, el de pasivo receptor del despojo, a una comunidad a la que al menos le queda una sobrehumana energía para sobrevivir en condiciones adversas? Quizás este comentario mío se base en un idealismo sin bases reales, dada la situación de los Bauris. Si es así, el caso es doblemente triste.

Frente a la producción masiva de obras tanto oficiales como académicas que se dedican a evaluar y ensalzar las consecuencias de la industrialización en gran escala y su carácter de proceso ineludible y necesario para crear "una sociedad moderna", el breve libro de Nirmal Sengupta constituye un llamado de atención en cuanto al señalamiento de problemas que hay que observar, y al tipo de fenómenos que se originan con el desarrollo del capital industrial en zonas deprimidas. Así: "el establecimiento de un modo de producción avanzado en medio del atraso fracasó miserablemente en la tarea de transformar y elevar el viejo modo de producción en su zona de influencia a los niveles del modo de producción industrial moderno y de sociedad industrial. Lejos de producir un impacto homogéneo profundiza las diferencias y crea una organización social de múltiples niveles (...) Se priva a la población destituida de las pequeñas retribuciones que recibía en la vieja sociedad, y ésta se liga más y más con esta explotación primitiva del asalariado. El aumento múltiple y complejo de los modos de explotación fortalece los mecanismos para explotar a los destituidos y hace que su emancipación se torne más y más difícil". (p. 111).

El libro se completa con mapas, cuadros estadísticos, bibliografía y un índice. Escrito de manera clara, con gran cantidad de datos e información, y por el enfoque dado al problema, constituye un material valioso para quienes estudian los fenómenos de cambio en las sociedades de Asia, Africa y América Latina. Deja abierta la posibilidad de diálogo y discusión sobre la búsqueda de nuevos acercamientos para comprender las razones y las consecuencias de la implantación de "modelos de desarrollo".

Nirmal Sengupta forma parte del cuerno de investigadores del A.N. Sinha Institute of Social Studies en Patna. Su campo original de especialización ha sido la econometría. Se concentra ahora en la investigación sobre problemas de economía política, estructura agraria y movimientos campesinos.

Susana B. C. Devalle



- \* NASSAR, Nassif. *El pensamiento realista de Ibn Jaldún*, Tr. S. Zabre. México, F.C.E., 1980. 277 p.

Ibn Jaldún es uno de los pensadores árabes que ha suscitado un gran número de estudios y análisis desde perspectivas muy diversas.<sup>1</sup> Su obra es, en muchos sentidos, una de las de mayor valor para la historia del pensamiento árabe-musulmán y universal.

Nassif Nassar, filósofo libanés formado en Beirut y París, elabora un "ensayo a la vez histórico y filosófico" sobre el pensamiento realista de Ibn Jaldún. Para este propósito, considera necesario esclarecer los elementos ocultos de su pensamiento, así como, destacar aquéllos que son de importancia capital para la historia de la cultura (p. 9). En este sentido, quiere indicar "cómo el pensamiento de Ibn Jaldún puede contribuir... a una verdadera promoción del pensamiento histórico, sociológico y filosófico" (p. 8). Sin embargo, para el intelectual del mundo árabe contemporáneo ¿qué importancia tiene el estudio de un pensador del Islam medieval? Para Nassif Nassar, que forma parte de un mundo "en donde las necesidades de la autoidentificación y de la renovación obligan a hacer vastas y penosas investigaciones... el pensamiento de Ibn Jaldún no puede ser un simple valor histórico es, antes bien, el lugar más favorable para la aceleración del proceso del propio reconocimiento, el trampolín a partir del cual es posible un nacimiento nuevo de la conciencia histórica" (p. 7). El regreso a las fuentes de la tradición islámica es necesario, en tanto, subsistan en el mundo árabe contemporáneo ciertas estructuras, "mentales y materiales", de la Edad Media. Desde este punto de vista, el pensamiento de Ibn Jaldún "interesa directamente al pensador árabe de este siglo en la medida en que es el pensamiento verdadero de una realidad sociohistórica todavía presente". (p. 8) Las enseñanzas que se desprenden del pensamiento de Ibn Jaldún pueden conducir a una autoevaluación y reorientación del mun-

\* Publicado originalmente en francés, Nassar; Nassif: *La pensée réaliste d'Ibn Khaldun*. Paris PUF, 1967. 278 p.

<sup>1</sup> Cf. TRABULSE, E. "Apéndice III, Bibliografía" en Ibn Jaldún. *Introducción a la historia universal. Al-Muqaddimab*. Tr. J. Feres, México, F.C.E., 1977. p. 1129-1148.

do árabe. En una perspectiva histórica, al tiempo que le hace reflexionar en su historia particular, le "muestra lo que falta por hacer". Como pensamiento sociológico, puede ser un mejor instrumento para estudiar las diferentes sociedades del mundo árabe. Además, el pensamiento de Ibn Jaldún, "como pensamiento sociológico dominado por el imperativo religioso", representa, sin embargo, un momento de la liberación del dominio de este imperativo. En este sentido, para Nassif Nassar, el pensamiento de Ibn Jaldún, "recurre a una negación de la negación de la filosofía sobre la cual, imperturbablemente, reposa". De este modo, Nassif Nassar supone que el pensamiento de Ibn Jaldún, "en tanto que prolongación y cumplimiento del ciclo del pensamiento árabe-musulmán.., se inscribe en el cuadro de una tradición filosófica que, desde el principio, había organizado mal su programa" (p. 9).

En un capítulo introductorio, Nassif Nassar, expone sus observaciones metodológicas para el examen de la génesis y la estructura del problema que se plantea Ibn Jaldún. El camino que se propone seguir, es el de la complementación del "punto de vista de la evolución" y el "punto de vista del sistema". Es decir, captar la estructura del sistema filosófico remontándose a su origen y a los accidentes de su etapa formativa. A pesar de las dificultades que este camino implica, Nassif Nassar, considera necesario, para la investigación de la "coherencia del discurso", "la búsqueda de las influencias y de las fluctuaciones del pensamiento en el curso de su formación y de su desarrollo" (p. 11). Así es como, Nassif Nassar, afronta el problema que considera primordial para Ibn Jaldún, a saber: "la explicación general de las condiciones de la evolución sociopolítica" (p. 46).

En la primera parte de su libro, desarrolla "una interpretación analítica del realismo de Ibn Jaldún en sus fundamentos y sus conclusiones". Esta interpretación la inicia analizando la posición filosófica de Ibn Jaldún, con la intención de encontrar la base de su método. Posteriormente examina el método y continúa con el estudio del realismo sociológico de Ibn Jaldún. De esta primera parte, se pueden destacar dos conclusiones de las cuatro que, Nassif Nassar, expone: 1) "El pensamiento de Ibn Jaldún es hostil a

toda suerte de especulación pura". 2) La necesidad metodológica de "una exigencia de objetividad, que tiende a conferir, en su límite, el primer valor de verdad a las cosas y a los hechos, más bien que a las ideas" (p. 96).

En la segunda parte, trata de esbozar una "interpretación dialéctica del realismo de Ibn Jaldún en su significación histórica y filosófica". Esto es, estudia el lugar que ocupa el pensamiento realista de Ibn Jaldún en la historia de la cultura árabe-musulmana. Para este objetivo, Nassif Nassar, recurre a un método dialéctico purificado de presupuestos dogmáticos, ya sean idealistas o materialistas, para conservar sólo "el conjunto de los procedimientos operatorios que permitan abordar la realidad social siguiendo sus propias articulaciones" (p. 220). En su conclusión, Nassif Nassar, encuentra en el *Kitab al-'Ibar* tres movimientos: conciencia de sí, conciencia de la sociedad y conciencia de la historia, que se organizan en la experiencia personal de Ibn Jaldún. Este triple movimiento puede servir, al mundo árabe-musulmán, de estímulo para abrir un nuevo camino y un "nuevo progreso" de su conciencia histórica. En cuanto al pensamiento de Ibn Jaldún, Nassif Nassar, lo considera una "expresión de la desesperación de la filosofía". Por tal motivo, concluye, la gran lección que se desprende del estudio analítico y dialéctico del realismo de Ibn Jaldún es la necesidad de una "auténtica filosofía".

Sin duda, el libro de Nassif Nassar constituye un gran aporte a los estudios del pensamiento de Ibn Jaldún. Preocupado por el conjunto de la obra, concebida ésta como una "síntesis", se encamina a la búsqueda de su eje unificador en torno al cual se organiza. Por este camino, intenta captar el significado conferido a las partes en el interior del todo, para no deformar el "pensamiento verdadero" de Ibn Jaldún. Sin embargo, Nassif Nassar, al situar el pensamiento de Ibn Jaldún en el marco de una tradición filosófica que, "desde el principio había organizado mal su programa", parte de un supuesto que requeriría más atención. En primer lugar, ¿cuál sería el criterio de verdad para evaluar a una determinada tradición filosófica? y en segundo, ¿no sería necesario, para la afirmación, una revisión más profunda de las fuentes filosófi-

cas de la tradición islámica? Otro aspecto que se destaca en el estudio de Nassif Nassar, es su marcado énfasis en las ideas de "progreso" y "desarrollo", que influyen en su concepción negativa del mundo árabe medieval y en su posición utilitarista respecto a éste. Por tal motivo y con base en el "progreso de la filosofía moderna", quiere encontrar los elementos modernos del pensamiento de Ibn Jaldún. La interpretación que, Nassif Nassar realiza, revela una fuerte influencia de la tradición filosófica occidental en sus bases y en su estructura: "El devenir de la filosofía en la cultura árabe-musulmana ha traicionado las esperanzas de Minerva..." (p. 266).

El libro de Nassif Nassar, no es de lectura fácil, por cuanto requiere, por parte del lector, una cierta información básica sobre temas de la tradición islámica. Para su mejor comprensión, hubiese sido necesario introducir algunas notas aclaratorias en el texto y la traducción de ciertos términos árabes importantes. Entre otros ejemplos, en las páginas 23 y 61 se emplean los términos árabes: *badīth*, *fiqh*, *shuyūkh*, *falāsifa* y *mutakallimūn*, y las expresiones: *abl an-naḡar*, *ashāb ad-dalīl*, *abl al-kashf wal-mushāhada*, sin explicación ni traducción. La transcripción del árabe, por lo general, es bastante aceptable, excepto en el caso de las letras *jā* y *ŷīm* que se prestan a confusión en el texto. Así en la p. 18 la *j* y la *kh* se emplean para transcribir la letra *jā* como en *jaldūn* y *Khabar*, también en la misma página la *j* sirve para transcribir la letra *ŷīm* como en *tarjama*. En este caso es indispensable la adopción de un sistema de transcripción que facilite la lectura de las palabras árabes.

El libro de Nassif Nassar, no sólo interesa por su aporte al estudio del pensamiento de Ibn Jaldún, sino también, por ser un testimonio de las tendencias y preocupaciones de ciertos sectores de la intelectualidad del mundo árabe contemporáneo. En el ámbito latinoamericano, abre las puertas hacia la comprensión del pensamiento árabe-musulmán de la Edad Media, al través de uno de sus más grandes exponentes: 'Abd al-Raḡ-mān Ibn Jaldūn.

Arturo Guadian